

El viernes pasado, nuestra clase tuvo el placer de dar la bienvenida a algunos niños de diferentes partes del mundo gracias al programa intercultural. Isabel, Lara, Chicco, Lina, Paulette, Matilda, Miguel y Artem nos contaron sus impresiones sobre Italia, compartiendo lo que les gusta y en lo que les resultó más difícil para adaptarse.

Una cosa es cierta: la comida italiana ha conquistado a todos.

La belleza de Italia también fascinó a muchos de ellos: a Isabel le encantó la historia y la arquitectura, además de las ciudades de Roma y Florencia, mientras que Matilda disfrutó de las ciudades toscanas y el mar. Lara subrayó su pasión por la música italiana y el clima. Miguel encontró interesante la oportunidad de visitar las ciudades, y Lina agradeció la cálida bienvenida que recibió en Italia. A Paulette le encantó la oportunidad de conocer y compartir culturas, encontrando enriquecedora la experiencia intercultural.

Sin embargo, no todo fue fácil. La escuela ha sido criticada por todos por el sistema y la organización, haciendo la adaptación más complicada. Algunos han tenido dificultades con el excesivo turismo (Isabel), con la falta de actividades en su ciudad (Lara) o con el idioma y los dialectos (Matilda encontró difícil el dialecto de Apulia). Lina tuvo problemas con el transporte público, mientras que Miguel percibió a la gente del norte como más cerrada que otras regiones. Paulette vivió la incomodidad de tener que cambiar de familia durante su estancia.

A pesar de estas dificultades, todos vivieron una experiencia única que los enriqueció y los hizo crecer. Cada uno de ellos traerá consigo recuerdos inolvidables y nuevas perspectivas, que los acompañarán durante toda su vida.